

EL OTRO CARPANI: LA SELVA ARGENTINA

Alvaro Orsatti
RELATS, junio 2025



El artista plástico Ricardo Carpani (1930-1997) dedicó buena parte de su obra a la clase trabajadora, en ejercicio de su concepto sobre la relación virtuosa entre arte y política (sobre lo que escribió varios textos). Para ello pintó compaña a las organizaciones sindicales de su país, aplicando su concepción sobre el arte y la política. Para ello, pintó cuadros, murales, afiches, sobre oficios, desocupados, acción reivindicativa.

En esta línea, destaca su trabajo directamente vinculado a los sindicatos, estrategia que Carpani definía como “organicidad militante”, en dos ciclos de colaboración institucional, primero con la CGT por su cercanía con Amado Olmos y Jose Alonso (1963/4) y luego con la CGT de los Argentinos, en su breve período de existencia (1968-1970). En el primer ciclo también pinto murales en sindicatos afiliados. En relación al segundo, continuó apoyando a los gráficos hasta su exilio en 1974.

(cf. Alvaro Orsatti, “Ricardo Carpani: trabajadores y sindicatos”, RELATS, 2023).

A la vuelta de los años, el sindicalismo mantuvo la memoria de Carpani: en 2007, la CTA bonaerense organizó una exposición de sus obras, que además circuló entre seccionales, y apoyó una película producida por la Fundación Carpani). En 2011, la CGT y SADOP organizaron una actividad pública en el Salon Felipe Vallese y una exposición, que incluía la presentación de una versión restaurada del cartonazo de 1971 en homenaje al segundo aniversario del Cordobazo, luego de cuarenta años de permanecer guardado.

Varios sindicatos han seguido utilizando las imágenes de Carpani para sus afiches, incluyendo uno, nuevamente por la CTA, para la Marcha Federal de 2016.

A fines de 2024, la CTA Autónoma esta memoria colectiva mediante una muestra de afiches políticos, en asociación con el área especializada de la UNMSAM, que dispone del acervo de la obra de Carpani donado por su viuda Doris, con el especialista Ignacio Soneira como curador. Además, la Editorial CTA-A, (a cargo de Marcelo Paredes) también reeditó el libro **Gráfica Militante**, publicado por la UNSAM un tiempo antes. En esta actividad participaron el sobrino y sobrina nieta de Carpani, quienes procuran relanzar la Fundación, y el periodista Nestor Piccone recordó otra actividad de la CTA olvidada: un acto de 1994 en que, con Carpani presente (Raimundo Ongaro no pudo llegar por un percance), se reconoció la vinculación ideológica entre la nueva central y la CGT de los Argentinos.

Pero, además, y este es el centro de la nota, se recordó a “otro Carpani”. A la vuelta de sus diez años fuera del país, Carpani encuentra un país diferente. Un reportaje televisivo de Julio Bárbaro a Carpani y Leon Ferrari de 1993 (reproducida en el homenaje a Carpani publicado en RELATS), deja varias expresiones del primero sobre la situación en ese periodo, considerandolo una “realidad gris”, con muchos “cambios de ambiente” en relación a los años sesenta y setenta de “utopías y avances por del campo popular, seguidos del fracaso y la desesperanza”. También ha referencia comparativa sobre las plataformas sindicales, recordando que durante su colaboración con la CGT había pintado un afiche sobre una versión de la plataforma de Huerta Grande, para aludir a la falta de propuestas actuales.

Bajo este estado de ánimo, manteniendo su permanente tema de los desocupados, comienza una nueva pictórica, que es una reflexión punzante sobre el nuevo escenario político y social. la “serie de la selva”, desde fines de los años ochenta (el mas antiguo reeproducido es de 1989) a los primeros noventa. En ella, un personaje del pasado, el Tigre Millan, un compadrito tanguero, aparece perdido (literalmente) en una jungla habitada por animales, en posición reflexiva y melancólica en (una actitud física que Carpani había explorado frecuentemente en su serie sobre los desocupados).

Los títulos de las pinturas son elocuentes: “Que hace un tipo como yo en un lugar como este”, “No se que dano hice para merece...!”, “Dónde está la parada del 60”, “Como la mona” (jugando con la presencia de simos en la

pintura) y un nostálgico “Se formaba ronda para verla bailar” (con imágenes tangueras). Ver las reproducciones abajo¹.

En esos mismos años, Carpani también recurre a la selva y al Tigre millón para una reflexión más amplia sobre el ser argentino, con “Quienes somos de dónde venimos”, e incluso “La fundación de Buenos Aires” (ver las dos últimas reproducciones). Soneira ha señalado que el recurso de la selva estaba tomado del “Aduanero” Rousseau (1844-1910), cuyo museo cono Carpani durante su estadía en París²..

Pareciera que, en este 2025, más que la temática de los obreros industriales desafiantes (siempre con una chimenea humeante en el fondo, como los cuadros de Quinquela) es la serie de la selva (donde a veces ciruela un león) la que mejor refleja un “tiempo”, a la espera de que haya un nuevo movimiento de la sociedad.

¹ Las reproducciones de la serie están tomadas de “Carpani”, publicado por la editorial española Ollero y Ramos Editores, 19, con prólogo de Rafael Squirru. Se agradece a Pedro Weinberg haber proporcionado esa publicación.

² Rousseau se alineaba en la escuela surrealista francesa, donde aparecían personas y animales mezclados con la vegetación, como expresión, en sus palabras, de un “sueño”. El Aduanero se expuso poco en galerías e incluso trató de vender sus cuadros en las calles, donde Picasso lo conoció. Otros admiradores de su obra fueron Gauguin y Matisse. El poeta Apollinaire le dedicó versos cuando murió.













